

ENREDADERA

Texto: Cairolí Guadalupe | Ilustraciones: Nilo Arrieta

ENREDADERA

Facultad de Artes - UNLP

Cátedra de Lenguaje Visual 3

<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/154449>

<https://lenguajevisual3.multisitio.sedici.unlp.edu.ar/>

lenguajevisual3@gmail.com – IG @lenguajevisual3

Estudiante / Ilustrador: Ramiro Nilo Alvarenga Arrieta

niloarrietaa@gmail.com IG: @nilofluss

Docente Adriana Morales

2024

Los derechos legales sobre los textos e ilustraciones están reservados y protegidos por las normas que rigen en esa materia del área legal de la UNLP. El presente libro forma parte de un Proyecto de Aprendizaje Servicio del año 2024. Este proyecto no tiene fines comerciales.

Esta obra está bajo licencia Creative Commons. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro con fines comerciales.



[licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

*Dedicatoria del ilustrador:
Para mi mamá...
Que tus enredaderas se desenreden
y por fin encuentres libertad al aprender
a dejar ir lo que se debio haber ido ya.*

PROLOGO DEL ILUSTRADOR

Cuando me dijeron que la cursada entera de Lenguaje Visual de este tercer año de carrera iba a consistir en ilustrar un libro, casi me vuelvo loco. Venía esperando una oportunidad de expresarme artísticamente de una manera personal.

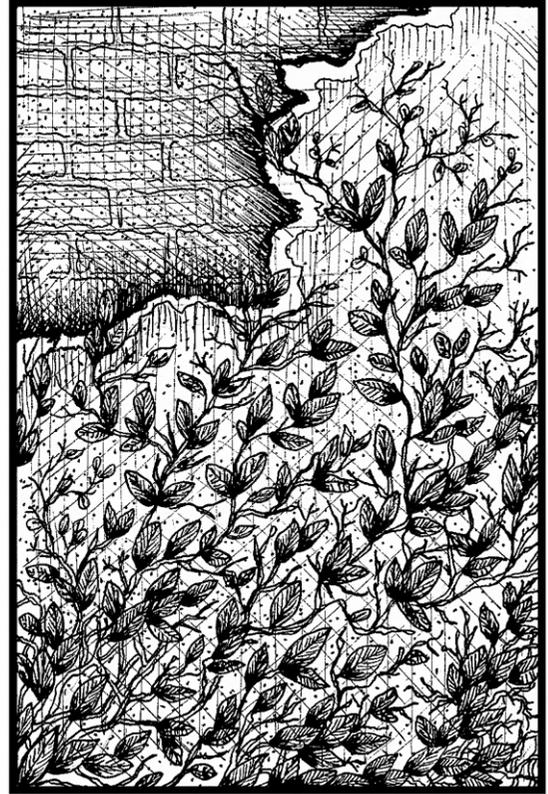
Luego mencionaron que teníamos que ilustrar un cuento corto ya escrito, y sentí una pequeña decepción, hasta que en la lista de cuentos encontré uno llamado Enredadera. No dudé un segundo en elegirlo; ni siquiera lo había leído, pero me acerqué a mi profesora y ella me informó que varios ya habían elegido ese cuento, que ya no estaba disponible. Insistí en que lo quería; más bien, necesitaba ilustrar algo relacionado con la botánica. No está de más decir que mi estilo de arte se basa en plantas. Tengo una fascinación por ellas que, creo, viene de familia. Al final, me lo asignaron, y contento, fui a sentarme a mi mesa. Días después leí el cuento. Lo leí una, dos, tres, cuatro veces, y perdí la cuenta de cuántas veces lo revisé para comprenderlo a fondo.

La idea general era hacer un cuento de terror, explorar el famoso concepto del “valle inquietante” o el realismo mágico, conceptos modernos en el cine y la literatura que muestran la realidad retorciéndose y volviéndose difícil de entender, donde la incomodidad toma lugar y lo extraño se presenta silencioso.

Sin embargo, entendí, al menos desde mi perspectiva, la melancolía oculta en este cuento. Es un relato lleno de peso, fantasmas, secretos, y un mensaje que dejaré a la interpretación de cada uno una vez que lo termine. Aun así, no quiero que piensen que es un cuento triste.

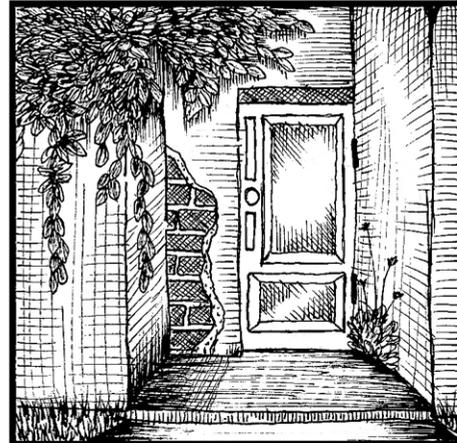
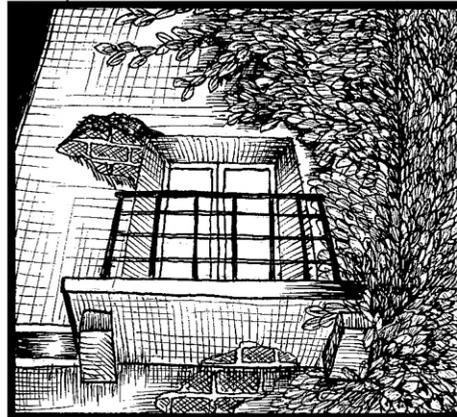
Es una historia corta, sí, pero desborda amor. Fuerte y firme, tieso y pesado, enredado, lleno de nudos y brotes. Dicho esto, de corazón espero que les quede, que se les adhiera como una enredadera dentro de la conciencia, ya lo van a entender.

Con esto, les presento Enredadera, de Guadalupe Cairolí...

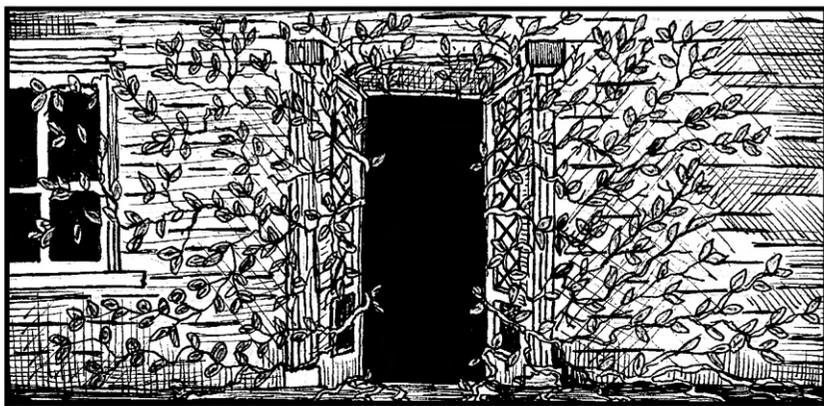
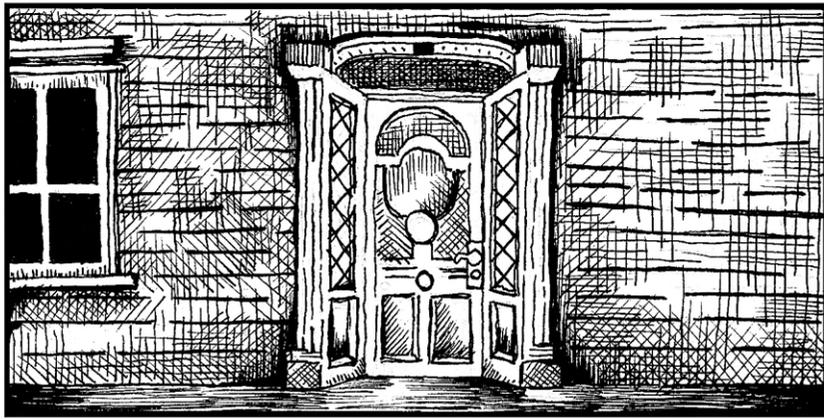


**Mi casa era un millón de lazos.
Esos que unen, pero de manera distinta.**

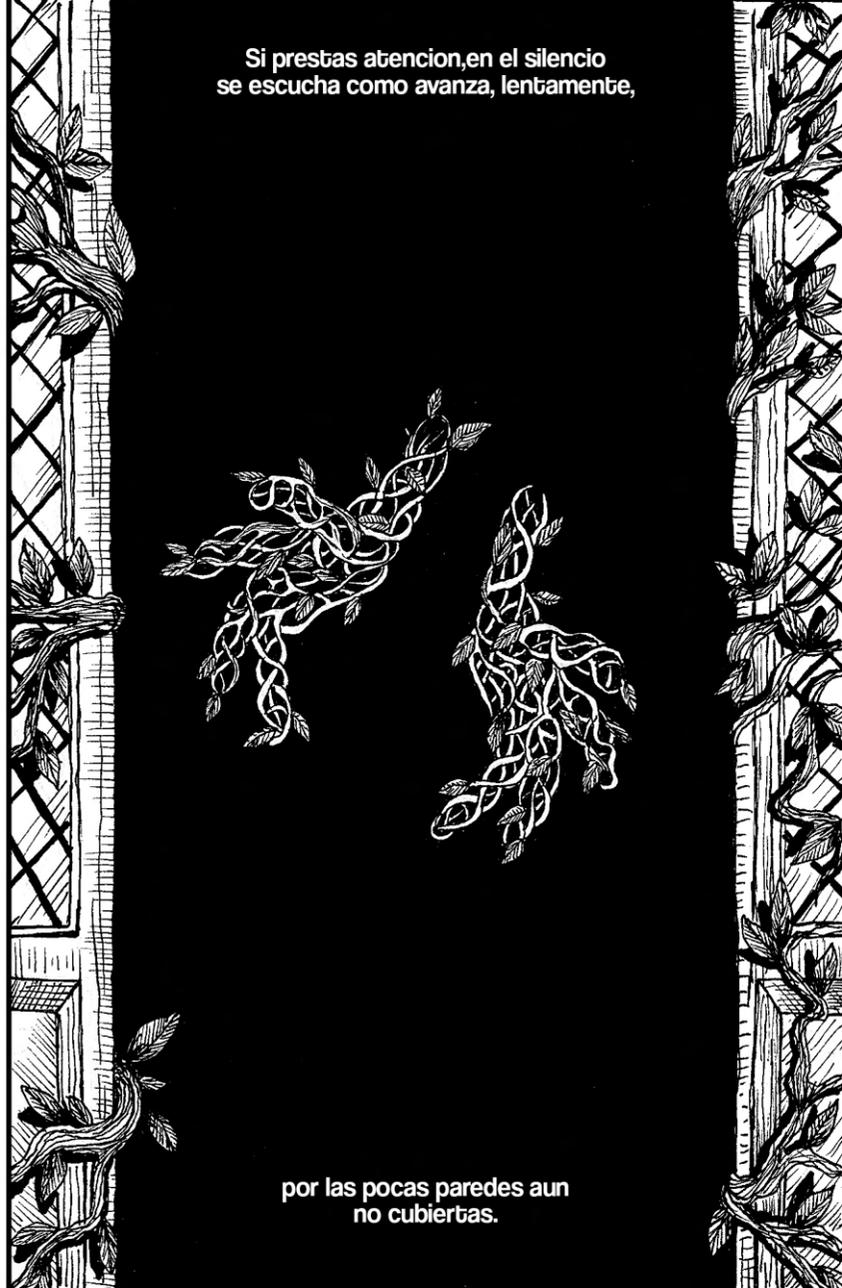
A veces
siento que crecieron
con alma de enredadera.







Si prestas atención, en el silencio
se escucha como avanza, lentamente,



por las pocas paredes aun
no cubiertas.

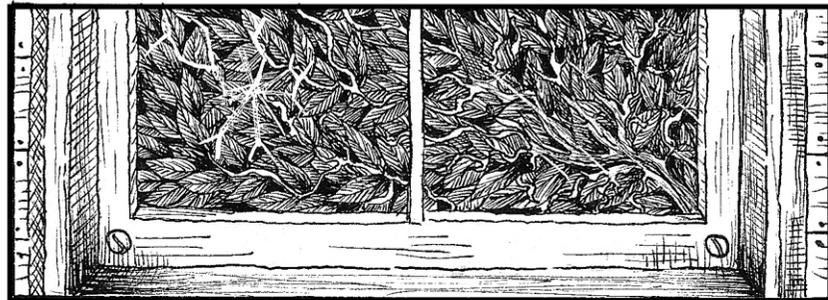
Hace tiempo alguien destacó que nuestra casa

era la única con plantas en el tanque.





Un poco entre la gracia y la incomodidad,
no sé bien porque, nos reímos.



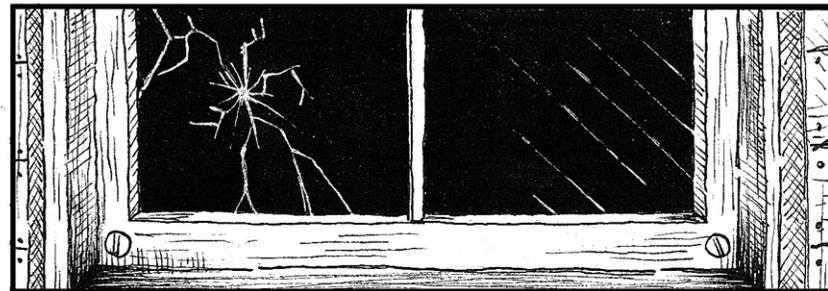
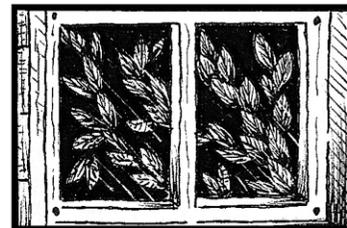
Es la enredadera, dije,

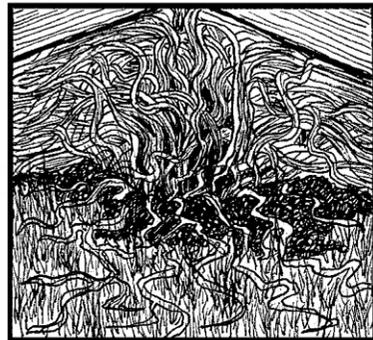
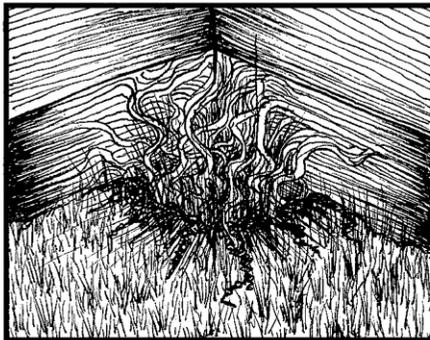


y cambiamos de tema.



Ahora
que
lo
pienso



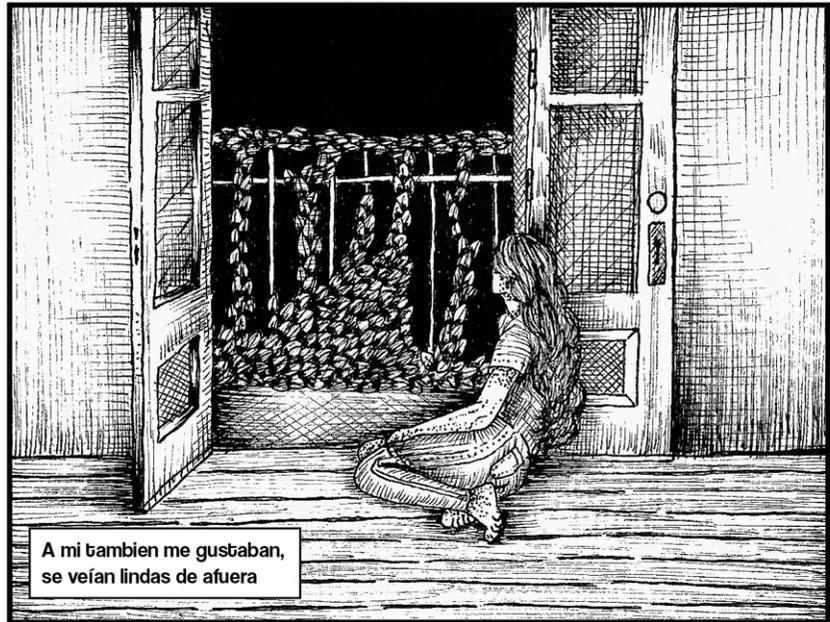




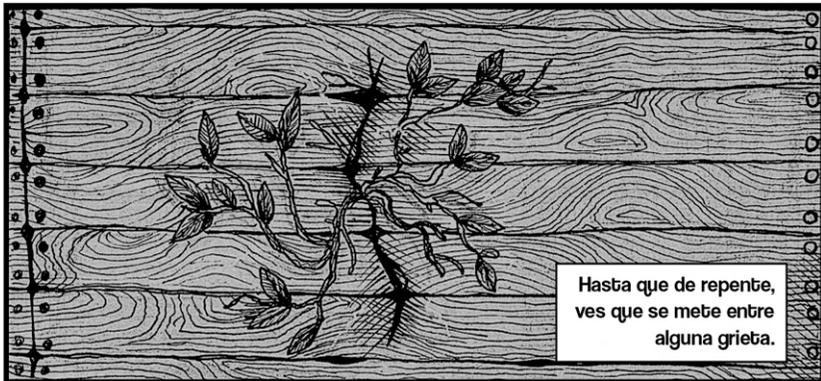
-Pero, ¿Por qué tanto odio con las enredaderas?-, me preguntó Sole un día.



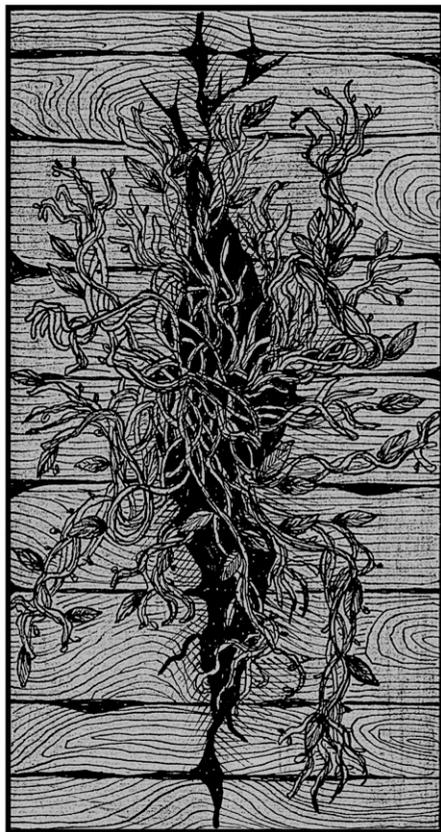
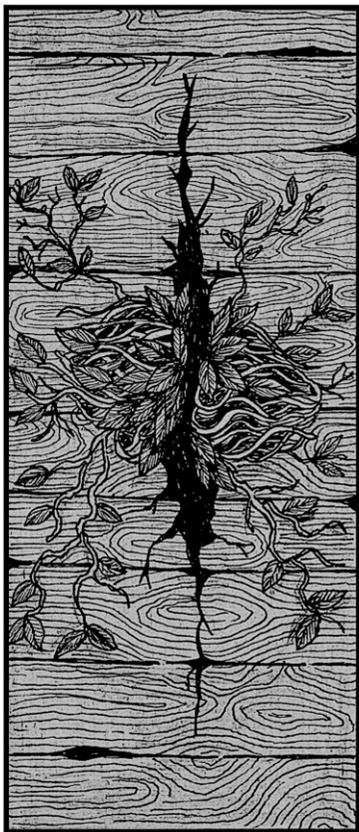
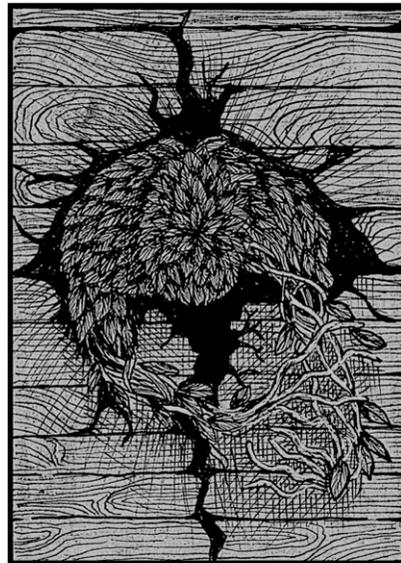
- A mí me encantan, llenan de verde todo.



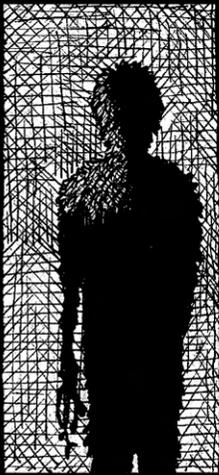
A mi tambien me gustaban, se veían lindas de afuera



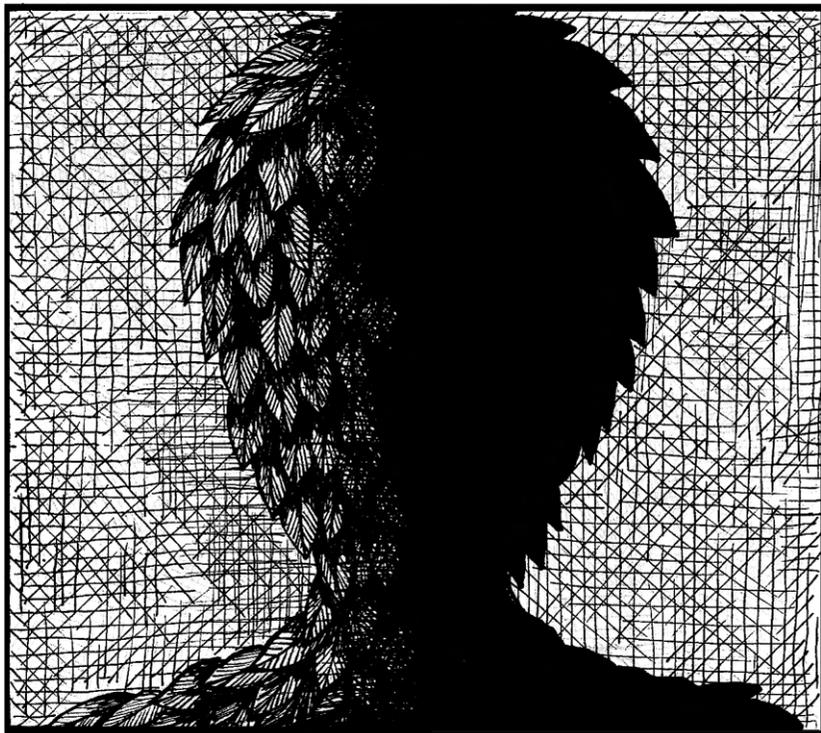
Hasta que de repente,
ves que se mete entre
alguna grieta.



Porque
estar afuera
no es suficiente,



ella quiere
todo el espacio.

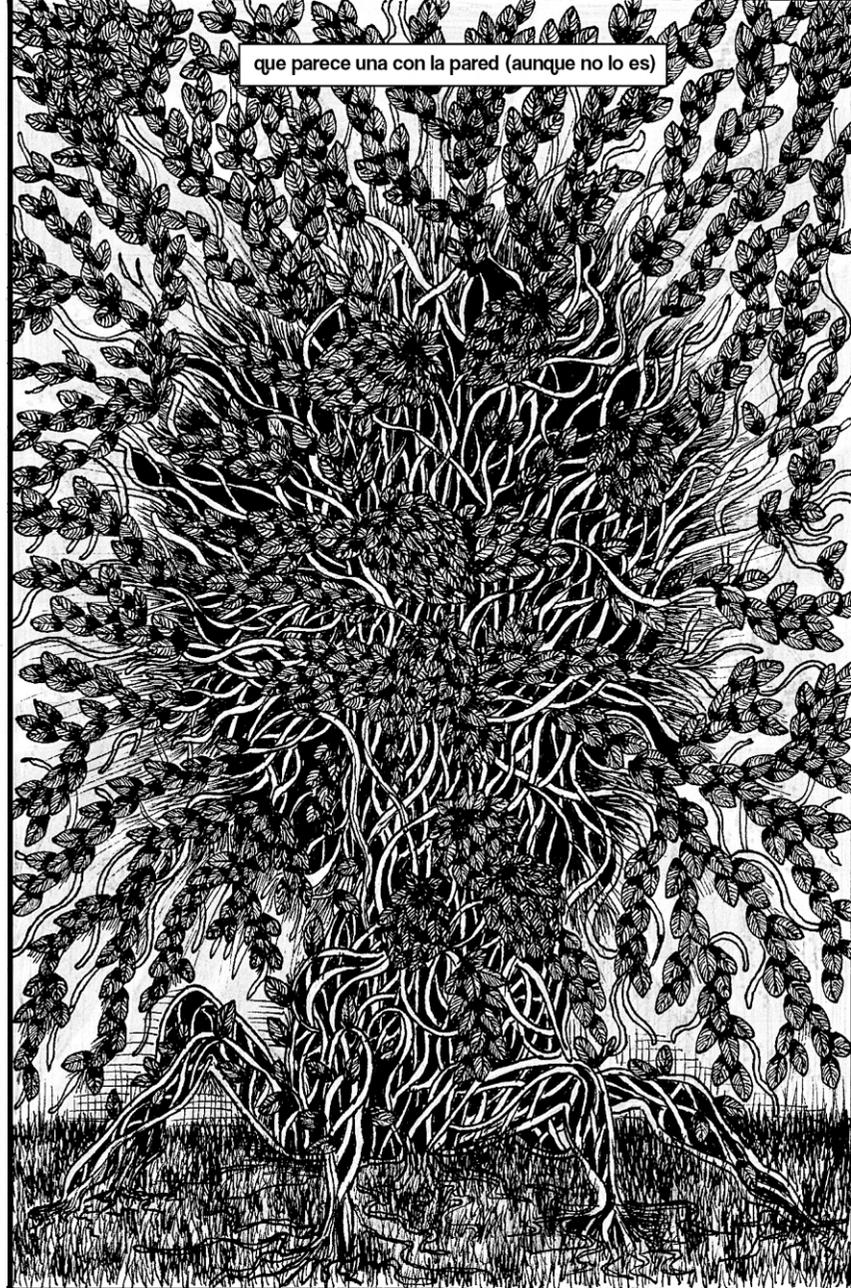




¿Alguna vez intentaste sacar una?

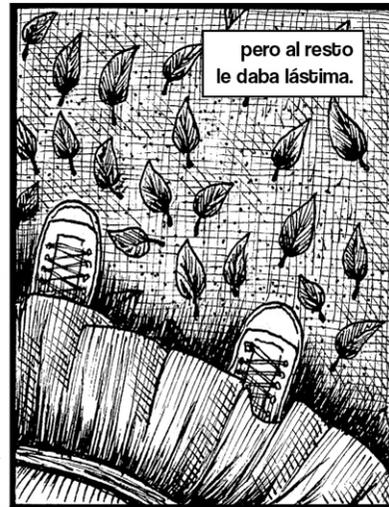
que parece una con la pared (aunque no lo es)

Se entrelaza
con tanta fuerza

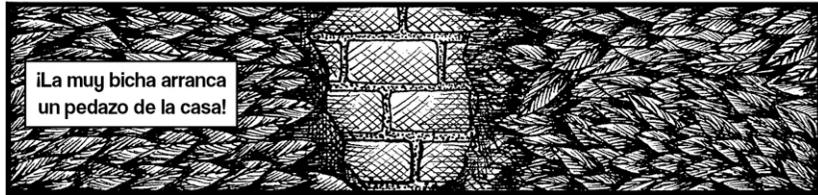




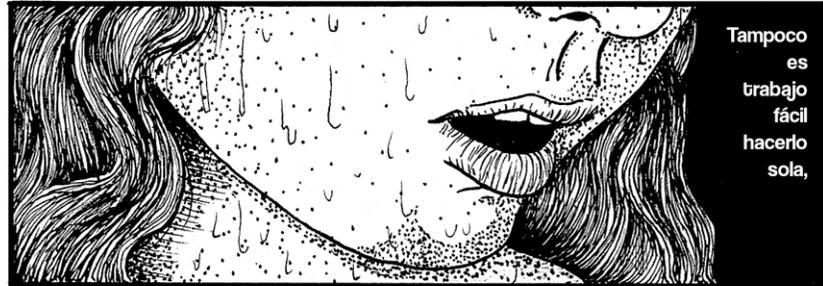
y entonces,
cuando logras sacarla...



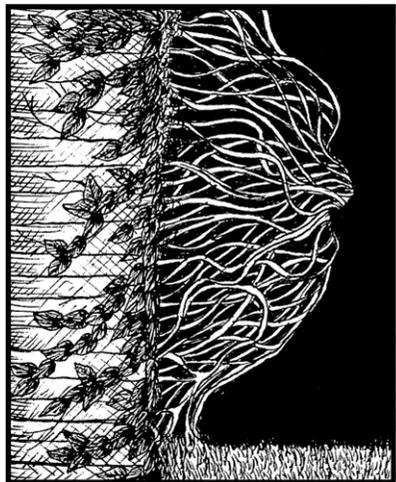
pero al resto
le daba lástima.



¡La muy bicha arranca
un pedazo de la casa!



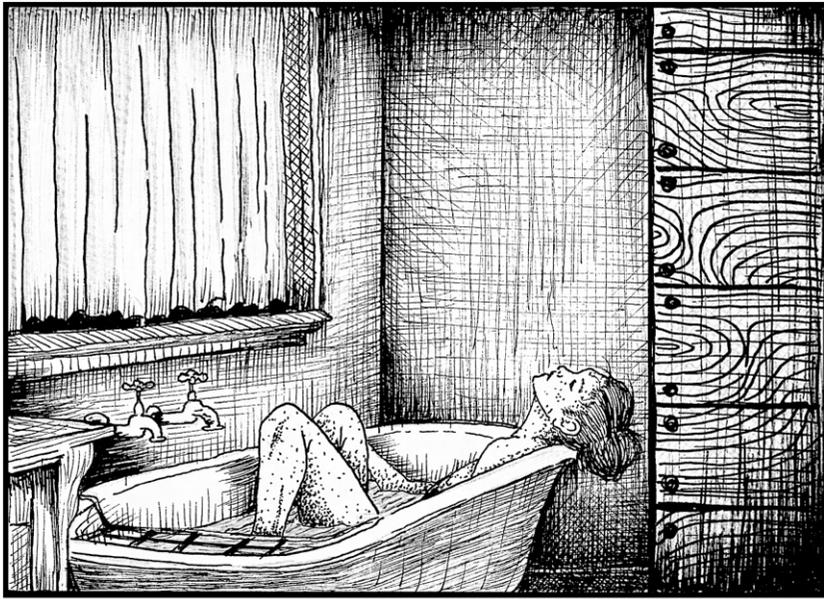
Tampoco
es
trabajo
fácil
hacerlo
sola,



Yo
la hubiera
sacado toda,

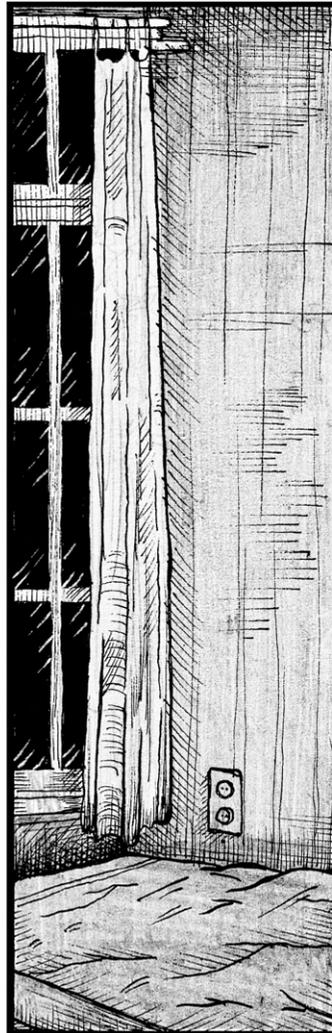
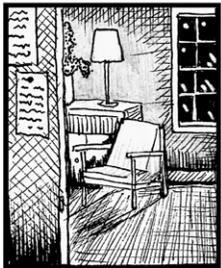


Terminas cediendo.



y su casa.

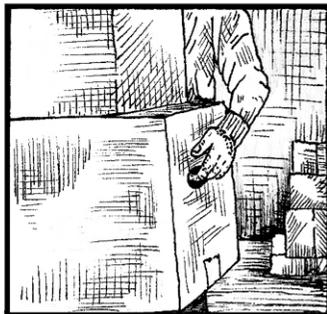








No tengo idea por cuánto tiempo estuvo ahí,



pero no me gustaba.



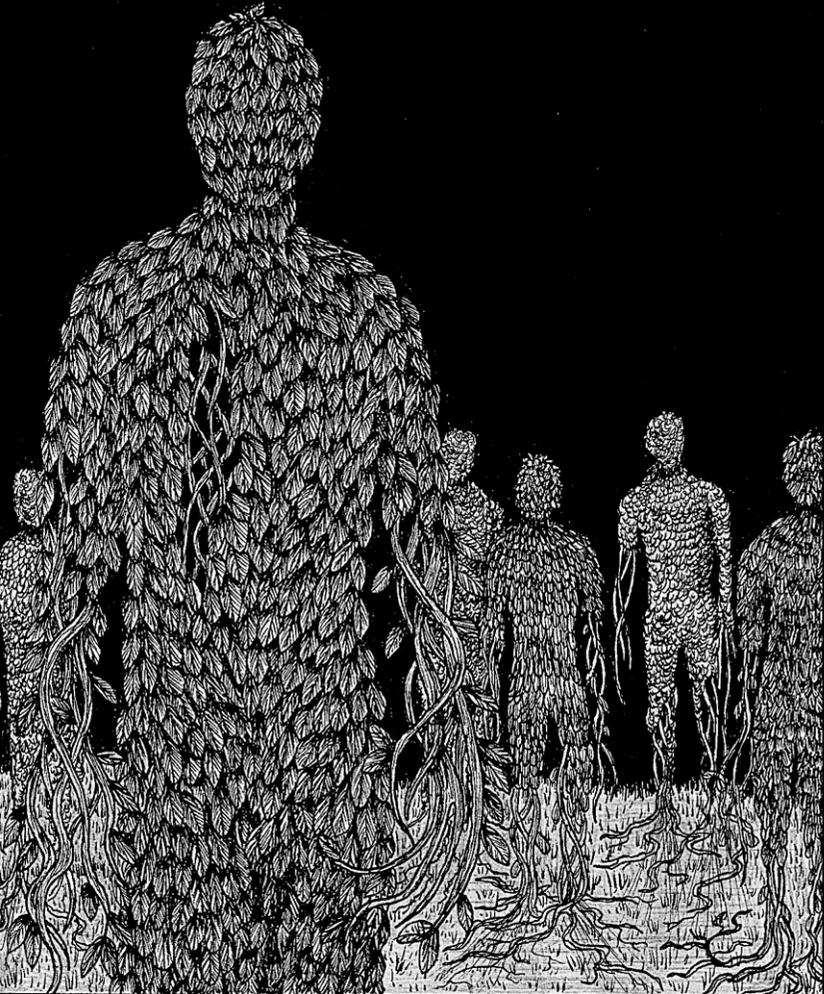
Tal vez un día volvamos para sacarla,



cuando hayamos hecho todos
el mismo recorrido.



Mientras
tanto,
construiré de nuevo.



Mi casa



sin enredaderas.





Pequeño agradecimiento del ilustrador:

Gracias a mi profesora Adriana por el tiempo y la paciencia dedicada a dejarme terminar de ilustrar un trabajo al que le dedique todo el amor posible.

Gracias a mi equipo de trabajo, Gaston Baron, Karen Burbach y Valentina Fraidenraich, por quedarse días seguidos siguiendo mis instrucciones y ayudandome a hacer que esta obra sea exactamente como la visualizaba.

Y gracias a Cairoli Guadalupe por esta hermosa historia con la que me senti indentificado. Ha sido un honor ilustrar tu cuento...

¿Te gusto el cuento?



¡Terminalo con esto!
o mejor, releelo de vuelta con un ambiente nuevo.

Mi casa,
su casa,
esa casa.
una casa sola
una casa llena
era cosas ¿era mía?.

Un millón de cosas,
un millón de ramas
un millón de hojas,
un millón de lazos.

Uniones,
ligaduras, nudos,
unen todo unen fuerte
unen de manera distinta.

A veces siento,
que crece eso,
crece la raíz
¿pero tiene raíces?.

Nunca las he visto,
nunca vi las raíces
nunca vi el alma de esta
planta.
Nunca vi el alma de esta plaga
nunca vi el **alma de** esa cosa.

Escala,
se acerca
invade,
ocupa
mirando,
camina
se multiplica.

Esa cosa
ENREDADERA.

